1.282

EL TEATRO.

COLECCION
DE
OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

UNA PALABRA EMPEÑADA,

DRAMA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON MARIANO BAQUERO Y NAVARRO.

MADRID:
ALONSO GULLON, EDITOR,
PEZ, 40.
Oficinas: POZAS, 2, 2.º
1878.

32

UNA PALABRA EMPEÑADA,

DRAMA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. MARIANO BAQUERO Y NAVARRO.

REPRESENTADO POR PRIMERA VEZ,
Y CON EXTRAORDINARIO APLAUSO, EN EL TEATRO MARTIN DE ESTA CÓRTE, LA NOCHE DEL 25 DE FEBRERO DE 1878.

MADRID:
IMPRENTA DE PEDRO ABIENZO,
CALLE DE LA PAZ, NÚM. 6.

1878.

PERSONAJES.	ACTORES.
MARÍA.....	SRTA. D.ª FANNY AMIGÓ.
CATALINA.....	D.ª CÁRMEN VALERO.
GABRIEL.....	SR. D. MANUEL G. APARICIO.
DON FELIX.....	D. JOSÉ MARÍA BERENGUER
LISARDO.....	D. ENRIQUE COSTA.

La accion en Madrid, hácia 1610.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática titulada el Teatro, de DON ALONSO GULLON, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SEÑOR

D. ANTONIO ALVAREZ Y FERNANDEZ,

como una débil muestra de amistad, consideracion y cariño, su afectísimo S. S.

q. b. s. m.

M. BAQUERO.

607738

ACTO ÚNICO.

Sala de poco fondo y pobre aspecto, en la casa de Gabriel. En el foro una puerta ancha, de medio punto ó arco rebajado, por la cual se vé el recibimiento, y en este, frente al espectador, la puerta que comunica con la escalera. A la derecha del actor un balcon, y á la izquierda dos puertas: una en primer término, como de dormitorio y con un tapiz viejo ó cortina muy modesta; y otra más hácia el fonde que comunica con el interior. Pocos muebles; una mesa con libros, papeles, legajos, etc., y cerca de ella un sillon viejo de baqueta. Entre las dos puertas de la izquierda un estante con libros, por lo general grandes y de aspecto antiguo, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon aparecen María *y* Catalina, *como viniendo de la calle, quitándose los mantos, y muy azorada la primera.*

María. ¿Has cerrado bien?....
Catal. ¡María!....
¿Por qué ese miedo?....
María. ¡Ay de mí!....
Siento una opresion aqui,
en el corazon..... Temia
que tras de nosotras.....
Catal. Vamos,
tranquilízate.
María. ¡No puedo;
de mí misma tengo miedo!....
Catal. Verdad es que, cuando amamos,
en nuestra imaginacion
do quiera fantasmas vemos;
sin pensar.....
María. De ello no hablemos

más.

CATAL. ¡Que sólo es ilusion!....

MARÍA. Ruégote, por Dios.....

CATAL. Ya callo:
pero yo no sé..... y presumo
que esa pasion.....

MARÍA. ¡Como el humo
desparecerá!

CATAL. Te hallo,
por demás, cruel, injusta,
con Don Félix. ¡El te adora,
te idolatra!....

MARÍA. ¡Ay, que en mal hora
nos vimos!....

CATAL. No tan adusta,
por cierto, fuiste con él,
cuando amante —y hechizado
de tu hermosura— en el Prado
te pintaba su amor fiel.

MARÍA. ¡Sí, sí; tienes mil razones;
y que le idolatro es cierto;
pero ¡ay, prima!.... ¡que ya han muerto
mis rosadas ilusiones!....

CATAL. ¿Y por qué ese desvarío?....

MARÍA. Porque soy bien desdichada;
yo humilde, pobre y honrada.....
y él tan rico.....

CATAL. Yo confio
en Don Félix. El amor
hace milagros á veces.

MARÍA. Es que mi padre.....

CATAL. ¡Chocheces,
sin duda, del buen señor!....

MARÍA. ¡Catalina!....

CATAL. Pues es claro:
tú le amas; él esta loco;
pues os casais y.....

MARÍA. Qué poco
consideras.....

CATAL. Porque raro
sea el caso, ¿es imposible?....

MARÍA. ¡Imposible!.... tú lo has dicho.
Si ese amor es un capricho
de Don Félix.....

CATAL. No es creible.
El te adora con vehemencia
y yo le creo sincero.....

¡Es tan noble y caballero!....

MARÍA. Por eso es una demencia.
Nuestra suerte es desigual.....
Yo, hija de un hidalgo honrado,
más tan pobre y desdichado
que no tiene.....

CATAL. ¡Ni caudal,
ni esperanzas! No lo niego.
¡Tu padre con sus librotes,
y escribiendo papelotes,
perderá hasta su sosiego,
si no pierde la cabeza!....

MARÍA. Mientras Don Félix Altuna
pertenece, por su cuna,
á la más alta nobleza!
Y por eso, prima mia,
en tanto que le juzgaba
simple hidalgo, confiaba.. ..
más ya, locura seria.
¡Nunca hubiéramos venido
á Madrid!

CATAL. ¡Pobre inocente!
¿Pues qué..... en Madrid solamente
tiene su trono Cupido?

MARÍA. Es que aquí.....

CATAL. ¡Como en la aldea,
igual aquí que en Sevilla,
y en el lugar que en la villa,
el amor nos vapulea!
En cuanto á mí, ¡desdichada!
amaba en Valladolid
y hoy tambien amo en Madrid.

MARÍA. ¿Tú tambien?

CATAL. ¡Sin ser amada!

MARÍA. Pero, hablando así las dos,
pasa el tiempo y ya anochece.
Trae la luz.
(*Váse* CATALINA *por la segunda puerta de la izquierda, apareciendo luego con un velon que deja sobre la mesa.* GABRIEL *viene de la calle al mismo tiempo que* CATALINA *vuelve.*)
Mi alma perece;
¡piedad, piedad, santo Dios!....

ESCENA II.

MARÍA, CATALINA *y* GABRIEL.

GABRIEL. ¡Guárdete el cielo, hija mia!
MARÍA. ¡Y á vos, padre idolatrado,
con bien os traiga!
CATAL. (*Acercándole el sillon.*) Señor.....
GABRIEL. No, Catalina; me marcho.
MARÍA. ¡Otra vez!
GABRIEL. Sí; solamente
vengo por este legajo. (*Tomando uno de la mesa.*)
MARIA. ¡Y vais á salir de noche!
No temeis.....
GABRIEL. Un pobre hidalgo,
tan pobre cual yo, no teme;
además que á mi costado
aun ves.....
MARÍA. ¡Padre!
GABRIEL. Aquesta espada,
terror de los africanos.....
MARÍA. Si es preciso.... pero os ruego.....
GABRIEL. Pronto volveré á tu lado;
puedes estar bien tranquila.
El duque—por cuya mano
generosa, tantas veces
de penurias nos libramos,—
me pidió éste manuscrito
que le tengo didicado.....
Y como, dichosamente,
vivimos á cuatro pasos
de su noble casa.....
MARÍA. Bueno;
más no tardeis; os aguardo
con impaciencia.
GABRIEL. María:
hay más; y es que me nombraron,
por la proteccion del duque,
para servir en palacio.....
Y es natural, hija mia,
que, cual debe un pecho hidalgo,
mi gratitud le demuestre.
MARÍA. ¡Padre: Dios sea loado;
pues, al fin, de la miseria

nos verémos libres!

GABRIEL. Vamos;
aunque tarde, la fortuna
nos sonríe. Y si Lisardo.....

CATAL. (¿Qué dice?)

GABRIEL. Con su talento
llega al puesto ambicionado
que mi cariño le augura.....

MARÍA. ¡Padre del alma!.....

GABRIEL. ¡A mis años,
solo para tí desea
mi corazon!..... ¡Si los lauros,
si el génio que me conceden
para el libro y el teatro.....
por tí pudiera, hija mia,
convertir en oro!..... Cuánto,
cuánto bien sintiera el alma
de tu padre, de este anciano!.....

MARÍA. ¡Padre!..... (*Echándose en sus brazos.*)

CATAL. (¡Qué idea!.....)

GABRIEL. María:
hablarémos más despacio
de ese mancebo.

CATAL. (¡Dios mio!.....)

MARÍA. (¡Infeliz!.....)

GABRIEL. ¡Hora, me marcho:
con Dios queda, mi tesoro!.....

MARÍA. ¡El os guie, padre amado!.....

GABRIEL. ¡Catalina!.....

CATAL. ¡Con Dios vaya
el señor Gabriel!.....

MARÍA. (¡Lisardo!.....)

(MARÍA *y* CATALINA *acompañan á* GABRIEL *hasta la puerta de la escalera; la segunda alumbrando.* MARÍA *váse luego por la segunda puerta de la izquierda*, y CATALINA *vuelve á la escena, dejando el velon sobre la mesa.*)

ESCENA III.

CATALINA.

¡Qué es lo que ha dicho, ay triste!.....
¡Tal vez Lisardo
de mi querida prima
se halla prendado!.....

Sin duda alguna,
cuando mi tio mismo
dichas le augura.....
Y yo, necia, entre tanto,
¿no hallaré el medio
de que Lisardo sepa
que por él peno?.....
Si yo pudiera
advertir á Don Félx.....
¡Dichosa idea!.....
El, como siempre, amante
ronda la casa.....
Pues yo le llamo, sube.....
y esto me basta:
Nos explicamos;
y luego el caballero
hará el milagro.
(*Al balcon como hablando con alguien.*)
Si gustais, señor mio,
por un instante
subid..... tengo que hablaros.....
(*Quitándose del balcon y dirigiéndose luego á la escalera, como para abrir la puerta á* D. Félix.)
¡No hay que rogarle!.....
¡Qué pronto el mozo
por el zaguan entróse
amante y loco!.....

ESCENA IV.

Catalina *y* Don Félix.

Catal. Caballero.....
Felix. ¡Catalina.....
mil gracias!.....
Catal. Os he llamado
porque sepais.....
Félix. Qué..... María.....
Catal. ¡Chist!..... señor, hablad más bajo.
Félix. Pero, ¿qué?....
Catal. ¡Por Dios, don Félix!....
Escuchad; mas reportaos.....
Félix. Mi amor María desprecia.....
Catal. ¡Os adora!
Félix. ¡Y yo he jurado,

pues que por ella me muero,
que ha de ser, pese á mil diablos,
mia!.... ¡Sí, sí, Catalina!....

CATAL. Bien, señor; y que Lisardo
enamore á otra doncella.....
como yo, pongo por caso.

FÉLIX. ¿Qué Lisardo?....

CATAL. Es un mancebo
que está loco, enamorado,
cual vos, tambien de mi prima.

FÉLIX. ¡Vive el cielo!....

CATAL. ¡Más despacio;
que hay alguna desdichada
por el mancebo penando!

FÉLIX. ¡Ah!.... Comprendo.

CATAL. Pues entonces.....
si habeis comprendido, es claro.....
¡Siendo vuestro amor tan grande!

FÉLIX. ¡Oh!.... ¡Tan grande, que expresarlo
fuera imposible! Mas dime:
¿quién es, pues, ese muchacho?

CATAL. Es un jóven muy amigo
del señor Gabriel..... muy guapo,
que tiene mucho talento;
que hace comedias y santos,
porque es pintor y poeta,
y mi tio.....

FÉLIX. Bien; al caso.
Dí: ¿María ama á ese jóven?

CATAL. No, señor; y yo he pensado
que si vos.....

FÉLIX. ¡Oh! ¡Sí!.... atropello
por todo; y pido su mano
mañana, esta misma noche.....
Aunque mi madre.....

CATAL. Y Lisardo.....

FÉLIX. Yo haré todo cuanto pueda,
y es muy justo. ¿Pero al cabo
no he de ver á mi María?....

CATAL. ¡Es imposible!.... Marchaos.....
os lo ruego, porque el padre
vendrá.....

FÉLIX. Pero.....

CATAL. Hace ya rato
que salió.....

FÉLIX. ¡Sólo un momento!....

CATAL. ¡Don Félix, por Dios!....

FÉLIX. *(Como resignado.)* Me marcho.
(Va á salir DON FÉLIX *y aparece* MARÍA *por la izquierda.* MARÍA *no vé al pronto á* DON FÉLIX. CATALINA, *aturdida y no sabiendo qué hacer, váse.)*

ESCENA V.

MARÍA *y* DON FÉLIX.

MARÍA. Catalina.... ¡Cielos!... (*Reparando en* DON FÉLIX.)
FÉLIX. ¡Alma de mi alma!....
MARÍA. ¡Vos!.... ¡Oh! ¡Qué imprudencia!....
¿Cómo?....
FÉLIX. Escucha.....
MARÍA. Nada;
no debo..... *(Ademan de irse.)*
FÉLIX. (*Suplicante.*) Oye..... espera.....
MARÍA. Si mi padre.....
(*Con temor y como para marcharse.*)
FÉLIX. Aguarda.....
MARÍA. ¡Por Dios, os suplico.....
salid de esta casa!....
Vos quereis perderme.
FÉLIX. ¡Oh! ¡No!.... Niña ingrata.
MARÍA. Ved, señor.....
FÉLIX. No veo,
mi bella adorada,
sino que estoy loco;
que este amor me mata;
que eres tú mi dicha
y eres mi esperanza.....
Que has de ser mi esposa,
mi bien.....
MARÍA. ¡Insensata
pasion!
FÉLIX. Yo te adoro.....
¡Mi amor me arrebata,
me ciega é impele
cual ruda avalancha,
que ya desprendida
de la alta montaña,
furiosa, rugiente,
los valles arrasa!....
¡Por tí sólo vivo;
por ti diera el alma;

sin tí nada quiero;
la existencia odiára
si tú, dulce encanto,
mi amor despreciáras!...,
Pues bien, dueño mio,
si ves que mis ánsias
tu afecto merecen,
dí tú que me amas;
y mi mano y vida
te ofrezco.....

MARÍA. ¡Tan alta
pusieron los cielos
tu cuna dorada,
cual baja la mia;
média tal distancia
del tuyo á mi nombre.....
—por nuestra desgracia—
que fuera osadia
pensar en salvarla!
Yo..... ¡ay triste..... te adoro!....
—¡Nunca lo negára!....—
¡pero este cariño,
don Félix, me espanta!
¡Tu esposa!..... ¡imposible!
¡Delirios del alma.....
sueños solamente;
sí, ilusiones vanas
de esas que en angustias
y en dolor acaban!.....
¡No, no; tu deliras.....
con tu amor agravias
á quien, infelice,
siendo pura, honrada,
ya que no tu esposa,
no ha de ser tu dama!
Vete; pues, mi padre.....

FÉLIX. Ojalá ahora entrára;
ya que me desprecias.....

MARÍA. ¡Oh! ¡Dios mio, calla.....
calla! ¡No comprendes
que esta lucha mata!
¡Vete!

FÉLIX. Quiero darte
mi nombre.

MARÍA. Ya basta.....
Digo que deliras
y en nada reparas.

¡Tus deudos y amigos,
tu madre,—esa santa,
cual noble, señora—
jamás aprobáran
tu enlace conmigo!

FELIX. ¡Tú eres tan honrada
como bella y pura!
María: ¡Tus gracias,
candor y virtudes,
subyugan, encantan;
valiendo á mis ojos
más que la prosápia,
más que los blasones
de mi noble raza!.....
¡Pues, no hay no, riqueza,
blasones, ni nada,
comparable al brillo
que esparce tu alma!
¡Oh! mi bien, acepta.....

MARÍA. ¡Y si pobre planta,
del suelo nativo
viéndome arrancada,
allá en otra esfera
tal vez espirára!
Tú, sin duda, olvidas
que soy desgraciada,
mi padre muy pobre.....

FÉLIX. ¿Qué importa? ¡Me amas
y tu amor, tan sólo,
anhela mi alma!

MARÍA. ¡Oh! ¡por Dios, Don Félix!

FÉLIX. ¡Dóite mi palabra
de que hoy, esta noche,
de mi madre anciana
tendré la licencia.....
—Porque ella me ama
y, ante mis deseos,
siempre cede blanda:—
sí; mis ilusiones
veré realizadas;
y tú, ya mi esposa,
veráste adorada
por todos los deudos
de mi antigua casa!.....

MARÍA. ¡Don Félix! (*Arrojándose en sus brazos.*)

FÉLIX. ¡Bien mio!

MARÍA. ¡Gracias, Virgen santa!

(GABRIEL *aparece por el fondo, admirado en el primer momento y sin ver á los amantes hasta que él mismo lo indica; avanza luego con dignidad y como quien se contiene difícilmente.* MARÍA, *avergonzada;* DON FÉLIX *confuso y cortado en los primeros momentos.*)

ESCENA VI.

Dichos y GABRIEL.

GABRIEL. ¡Qué es esto! ¡Así la puerta
de mi casa, á estas horas se halla abierta!...
¡Ah!....
MARÍA. Padre.....
FÉLIX. Ved, señor.....
GABRIEL. ¡Hora comprendo.....
y aunque por mi desgracia lo estoy viendo,
jamás imaginára
que una hija querida,
en los últimos dias de mi vida,
liviana, así mis canas deshonrára!.....
MARÍA. Padre.....
FÉLIX. Gabriel.....
GABRIEL. ¡Silencio! ¡Tú, al momento,
hora mismo, te oculta en tu aposento!....

ESCENA VII.

GABRIEL *y* DON FÉLIX.

GABRIEL. ¡Y vos..... decid, el noble caballero.....
mas no, no digais nada;
y pues al cinto veo vuestro acero,
venid á responderme con la espada!
FÉLIX. Señor Gabriel.....
GABRIEL. ¡Callad!.... ¡Vos; á un anciano
con descaro insultais; á la pureza
atentais de su hija, y con liviano
funesto amor, por la sin par belleza
de esa desventurada,
deslumbrado tal vez, la inmaculada
honra de un infeliz habeis herido

cual nunca, ni por nadie lo hubo sido!

FÉLIX. Sabed.....

GABRIEL. ¡Silencio digo; y que la suerte
decida en mi querella; que la muerte.....
ya que mi honor murió por vos pisado,
me deje, al ménos, de mi honor vengado!

FÉLIX. Vuestra hija, señor.....

GABRIEL Sellad el lábio.....

FÉLIX. Pura, inocente y digna es, cual ninguna,
de respeto y amor.....

GABRIEL. Es importuna
su defensa; y en vos, mayor agravio.
¡Vos, mancebo orgulloso,
juzgado habeis, porque me veis anciano,
que siendo pobre yo, vos poderoso,
os burlareis de mí!.... ¡No; pues mi mano
aun con vigor empuñará la espada
para lavar mi honra mancillada!....
¡Venid!....

FÉLIX. ¡Oh! ¡No!... Escuchadme, por Dios santo,
con calma, un sólo instante;
y si quereis despues..... muy bien; en tanto.
no un seductor en mí, ved un amante,
amante venturoso,
que á vos, señor, venera, y respetuoso
hora os pide la mano de María.....
Pues su amor inocente
há tiempo mereció. ¡Sed indulgente,
y al labrar su ventura, hareis la mia!.....

GABRIEL. ¿Qué decis?.... ¡Es posible!....

FÉLIX. Sí, Gabriel. ¡Este amor inextinguible
es leal, cual notable la hermosura,
la honestidad, virtud y gentileza
de esa adorable y pura criatura!....
¡Y por ella, entusiasta, enamorado,
renunciára á mi nombre y mi nobleza!....

GABRIEL. Pero no habeis pensado,
ciego por la pasion, que mi María,
hija de un simple hidalgo, ser no puede
la esposa de tan noble caballero!....
¿No sabeis que de angustia moriria
si vuestra madre á vuestro amor no cede,
y juzga una locura, un desafuero,
ese amor que yo mismo
desapruebo tambien?.... Si el egoismo
en mi alma cupiera,
don Félix, puede ser que os alentára;

mas como la honradez manda é impera
en mi pecho, de mí me avergonzára
si ciego ó engreido,
vuestra desgracia hubiera consentido.

FÉLIX. ¡Señor: vos concededme, como padre,
la mano de María, que mi madre
no ha de oponerse á mi constante anhelo
de poseer la dicha que ambiciono;
pues es digna de un trono
la mujer que envidiára el mismo cielo!....
Concededme Gabriel....

GABRIEL. (*Conmovido.*) Bien.

FÉLIX. (*Presentando la mano á* GABRIEL.) ¡Por honrada,
os queda mi palabra ya empeñada!....
(*Despues de un apreton de manos, váse* DON FÉLIX. GABRIEL, *preocupado, se sienta en el sillon.* CATALINA *apare e detrás del tapiz de la puerta del dormitorio, quedando en dicho sitio hasta que, al final de la siguiente escena, cruza la sala por detrás de* GABRIEL, *y sin que este se aperciba, como para abrir la puerta á* LISARDO.)

ESCENA VIII.

GABRIEL *y* CATALINA.

CATAL. (Respiro..... porque temí
que esto acabase peor.....
(*Mirando al cielo.*) ¡Ahora vos haced, Señor,
que el otro me quiera á mí!)

GABRIEL. No sé..... mi razon vacila,
¡es un sueño! ¡una ilusion!
Si ese amor, si esa pasion
fuese sólo..... No; tranquila,
aunque á la vez tan vehemente
y expresiva, su mirada,
ante mi palabra airada,
serenóse noblemente.
Pero si algo sucediera.....
si, cual yo temo, su madre
se opone..... ¿No soy yo padre?
Entonces..... (*Levantándose con terrible energía.*)
Aunque muriera.
Por la pena que hay aquí (*Por el corazon.*)
juro y mi palabra empeño,

—pues de la suya soy dueño,—
que cumple ó le mato, ¡sí!
Y Lisardo..... ¡pobre mozo!
en mi afecto confiado,
tan leal y enamorado
de María. ¡Con qué gozo
mi corazon le aceptaba
cuando él, siempre con respeto,
de su amor puro el objeto
entusiasta me expresaba!

ESCENA IX.

GABRIEL, CATALINA *y* LISARDO.

CATAL. ¡El señor Lisardo!
GABRIEL. (*Como contrariado.*) (¡Ah!)
¡Bien venido!
(*Haciendo algun esfuerzo para aparecer tranquilo.*)
LISARDO. Dios os guarde;
y perdonad si tan tarde,
vengo á molestar quizá.
GABRIEL. No; tú nunca, amigo mio,
en mi casa eres molesto.
¡Catalina!
CATAL. (¡Ay Dios, qué gesto!)
GABRIEL. Puedes.....
(*Indicando á* CATALINA *que puede irse.*)
CATAL. Sí señor..... (Mi tio
no está muy contento.)
(*Saluda con una ligera reverencia y váse.*)

ESCENA X.

GABRIEL *y* LISARDO.

GABRIEL. Y bien.....
tu comedia.....
LISARDO. Se ha estrenado.
GABRIEL. ¿Y gustó?
LISARDO. Sí; ha entusiasmado
á la córte.

GABRIEL. El parabien
de tu amigo, el más leal,
recibe; y con un abrazo.
LISARDO. ¡Oh! ¡Sí! ¡Que este dulce lazo
es mi premio más cabal!
Sois tan bueno.....
GABRIEL. Por favor.....
tú exajeras.....
LISARDO. Soy sincero;
y con placer verdadero
lo diré siempre, señor!
GABRIEL. ¡Lisardo!
LISARDO. Como gusteis.....
GABRIEL. Ya tanto agradecimiento.....
LISARDO. Os desagrada..... y lo siento;
sí, pues siento que olvideis
que vos, noble y generoso,
y con afan estremado,
habéisme, señor, guiado
por el camino escabroso
del saber.....
GABRIEL. Calla.....
LISARDO. Es asi;
y sé que, despues de Dios,
cuanto soy lo debo á vos.....
Si no, ¿qué fuera de mí?
GABRIEL. Te empeñas.....
LISARDO. Abandonado
en el mundo, ¿qué seria,
sin vos, mi padre, mi guia,
del huérfano desdichado?...
Cuando, misero y hambriento,
sin mis padres me quedé.....
¿en dónde, señor, hallé
hogar, vestido, alimento?....
Os debo.....
GABRIEL. A tu inteligencia
lo debes todo; ¡á mí no!.....
LISARDO. Perdonad si insisto yo
en que sois mi Providencia!
¡No lo olvidaré jamás;
porque fuera un insensato,
lo que es peor, un ingrato
si lo olvidase.—Además.....
bien sabeis que desde niño,
desde que mi amor podia
corresponder, cual debia,

á vuestro inmenso cariño,
habéisme considerado
como un hijo; y yo dichoso,
con vuestro afecto orgulloso,
ciego, loco, entusiasmado,
adoro á esa criatura
á cuyo lado crecí.....
y por quien siempre sentí
la pasion más dulce y pura!.....

GABRIEL. (¡Oh! ¡qué le diré, Dios mio!.....)
Lisardo, tienes razon.....
más, tal vez, no es ocasion
todavia.....

LISARDO. En vos confio.....
Es tan buena..... tan hermosa.....
y si vos.....

GABRIEL. ¿Te has declarado?

LISARDO. Nunca; ¡porque yo he esperado
á ser digno de mi esposa!

GABRIEL. (¡Qué suplicio!..... ¡Y viene aquí!.....)
(Viendo que MARÍA *y* CATALINA *aparecen por la izquierda.)*
Tengo que hacer..... y quisiera,
si la ves..... no; mejor fuera
que callases.....
(Saluda cariñosamente con la mano á LISARDO, *y váse por la puerta del dormitorio, como sin apercibirse de la llegada de* MARÍA.)

LISARDO. ¡Ay de mí!

ESCENA XI.

LISARDO, MARÍA *y* CATALINA.

LISARDO. ¡Que yo calle! ¡Esto es terrible!
¡Cuando en mi pecho no cabe
la pasion; y ella no sabe
que la idolatro!..... ¡Imposible!.....

MARÍA. Lisardo..... *(Presentándose.)*

LISARDO. *(Sorprendido.)* ¡Bella María!
Dios te guarde.....

MARÍA. Y á tí.. ..

LISARDO. Ufano
vine..... porque..... *(Con encogimiento.)*

MARÍA. ¿Por qué, hermano?

LISARDO. (¡Siempre hermano!.....) Amiga mia.....
(No sé por dónde empezar.....)
Ya sabes que mi cariño
grande y puro desde niño.....
CATAL. (¡Ay Dios! ¡se vá á declarar!.....)
LISARDO. De dia en dia creciendo
al par que el alma luchaba,
porque un nombre deseaba.....
CATAL. (¡Se declara; lo estoy viendo!)
MARÍA. ¡Si, amigo mio; ya sé
que con valor has luchado.....
y que al fin te ves premiado
cual mereces. Que tu fé,
tu aplicacion y talento
te abrieron paso en el mundo;
y hoy, como escritor profundo,
vivirás feliz. contento!.....
LISARDO. ¡Feliz!..... ¡Bien pudiera ser.....
sí, María..... de seguro,
si mi afecto grande y puro
comprendiese una mujer!
MARÍA. ¿Amas?
LISARDO. ¡Con idolatría!
MARÍA. Pero..... ¿mucho?
LISARDO. ¡Con locura!
MARÍA. ¿Y es hermosa?
LISARDO. ¡Su hermosura
envidia á Venus daria!.....
MARÍA. ¿Es buena?
LISARDO. Es angelical.....
MARÍA. ¿Pobre?
LISARDO. Pero virtuosa.....
¡Y al par que buena y hermosa,
en gracia no tiene igual!
MARÍA. ¿Y ese cariño vehemente
te paga?
LISARDO. No..... ella no sabe.....
CATAL. (¡Esto vá siendo muy grave!)
MARÍA. (¡Desdichado!) ¿Indiferente
ó esquiva, tu amor desprecia?
LISARDO. No; que es noble y generosa,
como bella y candorosa.
MARÍA. Pues entonces..... tal vez, necia.....
LISARDO. Aunque há tiempo el alma mia
á su hermosura rendí,
nunca á entender se lo dí.....
porque.....

CATAL. (*A* LISARDO.) ¡Dispensad!..... María,
creo que tu padre viene.
(*Despues de haber mirado hácia la puerta de la izquierda.*)

MARIA. Lisardo..... hermano..... (*Tendiendo á* LISARDO *la mano y despidiéndose de él con cierta lástima.*)
(Dios mio, cuando él sepa.....) (*Váse por la puerta del dormitorio*).

LISARDO. ¡Qué desvío!.....

CATAL. ¡Corto porque así conviene!.....

ESCENA XII.

CATALINA *y* LISARDO.

CATAL. (¡Quedóse como una estátua!.....)

LISARDO. Lo veo y no lo comprendo.....
¡O se burla, ó se chancea,
cuando por ella me muero!.....

CATAL. ¡Señor Lisardo..... parece
que no estais muy satisfecho
de mi prima!.....

LISARDO. Sufro mucho:
no me quiere; y yo.....

CATAL. (¡Qué necio!.....)
Pues vos..... ¿amais á María?.....

LISARDO. ¡Con el más sublime afecto!.....
¡Con un amor que envidiáran
los ángeles en el cielo!.....
Mas ella, por mi desdicha,
no comprende, ni.....

CATAL. En efecto;
parece que no comprende
vuestro amor; y, sin saberlo
vos mismo, sois egoista.....
cuando enamorado, ciego
por la pasion, sois injusto;
pues no pensais.....—por ejemplo—
que ella puede amar.....

LISARDO. ¡Qué dices!....

CATAL. Como ignora que en el pecho
del hombre, que cual hermano
miró siempre, existe el fuego
de un amor que nada tiene
de fraternal, segun veo.....

LISARDO. Aunque nunca mi cariño
declaré, sabe el empeño
que en ser algo puse siempre
por merecerla á su tiempo.....
Lo sabe porque mis ojos,
á mi pesar indiscretos,
se lo han dicho muchas veces.....
Sabe que por ella peno.....
que ella es mi amor, mi esperanza,
mi dicha, mi Dios, mi cielo.....
que por ella arrostraría
los suplicios del infierno!.....
¿Ahora, dime, ignorar puede
que reina en mi penamiento?.....
¡No, Catalina; lo sabe.....
mas no quiere comprenderlo!.....

CATAL. Repito que sois injusto
con mi prima.

LISARDO. ¡Yo!.....

CATAL. Pues ciego,
adorando un imposible,
vos no apreciais el tormento
de María.

LISARDO. ¡Cómo!..... Piensas.....
¡Habla pues..... dí; pero presto.....
María, imposible acaso
es para mí!.....

CATAL. Me lo temo.....

LISARDO. María.....

CATAL. Está enamorada.

LISARDO. ¡De otro!.....

CATAL. De otro.

LISARDO. ¿Cierto?.....

CATAL. ¡Cierto!.....

LISARDO. ¡Oh!..... pronto; pruebas.

CATAL. Hoy mismo
pidió su mano el mancebo.

LISARDO. Tú te burlas..... no es posible.
¡Catalina, no lo creo!.....

CATAL. Podeis preguntar, Lisardo,
al señor Gabriel.

LISARDO. Primero,
dime tú..... dáme una prueba.....
¡Pero infeliz!..... sí, recuerdo
que hoy Gabriel conmigo estuvo
glacial, cuando satisfecho
de mi triunfo aquí he venido.....

¡Oh, no; dudarlo no debo;
y á la vez que siento pena,
siento en el alma el veneno
de los celos!.....—¿Y quién, dime,
me roba su amor?.....

CATAL. (*Escuchando como si llamasen.*) Silencio;
han llamado..... idos al punto,
ó entrad en el aposento
del señor Gabriel.—¡Que llaman
otra vez!..... (*Dirígese á la puerta de la escalera y vuelve luego con* DON FÉLIX.)

LISARDO. Aquí me quedo.....
¡Quizá de mi desventura
voy á ser testigo luego!....
(*Entrase por la puerta del dormitorio.* CATALINA, *asombrada de ver á* DON FÉLIX, *mira con desconfianza alrededor como buscando á* LISARDO.)

ESCENA XIII.

CATALINA *y* DON FÉLIX.

CATAL. Señor.....
FÉLIX. Avisa á María.
CATAL. Y si su padre.....
FÉLIX. No importa.....
Con Gabriel hablaré luego.....
¡Pronto; llama á tu señora!....
CATAL. Voy.... más temo que mi tio.....
FÉLIX. ¡Catalina!....
CATAL. Si es.....
FÉLIX. ¡Qué posma!....
CATAL. Como el padre está allá dentro.....
puede oir..... y si se amosca.....
Digo, si se enfada y viene.....
FÉLIX. Un momento basta y sobra;
que luego, como te he dicho,
hablaré con él.
CATAL. ¿Y ahora
por qué no?
FÉLIX. Porque antes quiero
ver si María es gustosa.....
¿Pero no vas, Catalina?....
¡Vive Dios!.... (*Ya impaciente.*)
CATAL. (Aquí fué Troya,
si Lisardo.....)

FÉLIX. (*Muy impaciente.*) ¿No te mueves?....
CATAL. Sí, señor.....
(Yéndose por la segunda puerta izquierda muy despacio.)
FÉLIX. ¡Vaya una sorna!....
¡Cuando me ciega el despecho
y la rabia me sofoca!....

ESCENA XIV.

DON FÉLIX, *despues* MARÍA.

FÉLIX. ¡Ya que me abandona el cielo
y sólo espinas, dolores
hallo, do soñaba flores,
ó sucumbo en este duelo....
ó triunfo de sus rigores!....
MARÍA. ¡Don Félix!.... (*Con extrañeza al salir.*)
FÉLIX. María hermosa.....
MARÍA. ¡Otra vez!....
FÉLIX. Soy desdichado;
y aquí vuelvo desolado.....
porque mi madre, orgullosa
como nunca, se ha negado
á mi ruego.....
MARÍA. ¡Ah!....
FÉLIX. ¡Vida mia,
pedí en vano..... supliqué,
y si bien ella sentía
mi dolor, nada, María
conseguí!....
MARÍA. ¡Pues moriré
de pena!
FÉLIX. No, yo te adoro;
tú eres mi amor, mi esperanza,
y de tu cariño imploro.....
pues en ti no habrá mudanza,
que vengas, y..... *(Como dudando.)*
MARÍA. *(Comprendiendo.)* ¿Mi decoro,
mi deber he de olvidar?....
¡Nunca!.... ¡Soy bien desdichada;
pero tambien soy honrada.....
y voy contigo al altar
ó al sepulcro, avergonzada!....
FÉLIX. ¿No eres mi bien, mi ventura?....

¡Pues huyamos!....

MARÍA. ¡No, Dios mio!....

FÉLIX. Siendo igual á tu hermosura,
de mi amor la llama pura,
mi nombre y mi poderio,
doquiera que nos hallemos
te escudan..... ¡Ven, y seremos
dichosos!

MARÍA. ¡Antes la muerte!....

FÉLIX. ¡Pues bien..... los dos moriremos,
porque yo no he de perderte!.....
¿Vienes conmigo?.... (*Amenazador.*)

MARÍA. ¡Imposible!....
mi padre sucumbiria
de pena..... y en sn agonía,
en su abandono, terrible
mi conducta execraria!...-

FÉLIX. ¿Vienes?.... (*Con resolucion.*)

MARÍA. ¡No!.... ¡Piedad, por Dios!....
¡No, de aquí no he de salir.....
huye.... y déjame morir!....

FÉLIX. ¡La muerte para los dos!.....
(*Poniendo mano á la daga.* MARÍA, *asustada, duda, vacila; luego toma resolucion.*)

MARÍA. ¡Don Félix!...

FÉLIX. O has de venir.....

MARÍA. ¡Te digo que nunca!

FÉLIX. Vamos,
mi bien, mi gloria, mi luz.....
ven y el tiempo no perdamos.....
ya en salvo, nos desposamos.....

MARÍA. ¡Lo juras!

FÉLIX. Por esta cruz. (*Por la de la espada.*)

MARÍA. Entonces..... (*Vacilante.*) ¡Pero no!.....
(*Reponiéndose.*)

FÉLIX. Escucha.....
Si juro.

MARÍA. ¡Palabra vana!
¡Déjame..... quizás mañana.....
Por Dios, vete; que esta lucha
es cruel, es inhumana!
¡De una parte mi deber.....
mi pobre padre, el amor.....
de otra, el alma y el honor.....
Soy una infeliz mujer.....
y no me ayudais, Señor! (*Al Cielo, como quién desfallece; decae y luego vacila.*)

Pero mi padre.....

FÉLIX. Tu padre,
cuando ya léjos de aquí
nos hallemos, cual mi madre,
nos perdonará.

MARÍA. ¿Sí?

FÉLIX. ¡Sí!
Y aunque al pronto le taladre
la pena más dolorosa,
sabiendo que eres dichosa,
digna de su amor y honrada.....

MARÍA. ¡Pero al fin..... seré tu esposa!

FELIX. Mi palabra está empeñada.
(MARÍA, *al parecer convencida, se pone precipitadamente el manto que en la primera escena habrá dejado sobre una silla; pero en el momento de dirigirse con* DON FÉLIX *á la salida, aparece* GABRIEL *por la segunda puerta de la izquierda y les cierra el paso como quien se contiene difícilmente.*)

ESCENA XV.

Dichos y GABRIEL.

MARÍA. ¡Vamos!

GABRIEL. ¡Dónde, fementida!

MARÍA. ¡Ah! (*Aterrada.*)

FÉLIX. (*Confuso.*) Señor.....

GABRIEL. Decid: ¿dó vais?
¡Y vos que así la llevais,
sois un vil!

FÉLIX. ¡Por vuestra vida,
reportaos!

GABRIEL. ¡Un villano,
que al cometer tal bajeza,
los timbres de su nobleza
mancha, por su propia mano.

FÉLIX. Ved que me insultais..... (*Como conteniéndose.*)

GABRIEL. ¡Hazaña
de vos digna, vive el Cielo!
¿Y vuestra palabra? (*Con sarcasmo.*)

FÉLIX. (*Otra vez muy confuso.*) Apelo
á vos mismo.....

GABRIEL. (*Con desprecio.*) No me extraña.

FÉLIX. Mi madre..... (*Como excusándose.*)
GABRIEL. (*Cortándole la palabra.*) ¡Nada hay que pueda
dar treguas á mi rencor!....
desgarrado habeis mi honor,
ya ningun remedio queda!
¡No, ninguno! ¡es imposible!.....
¡Vuestra sargre he de verter,
ó mi sangre ha de correr
ahora mismo!
MARÍA. (¡Esto es horrible!)
GABRIEL. ¡Infame!
FÉLIX. ¡Quereis! (*Empuñando.*)
GABRIEL. Retaros:
y, pues vos obrais vilmente,
arrojaros á la frente
vuestra vileza..... y mataros.
MARÍA. ¡Padre! (*Interponiéndose.*)
GABRIEL. (*Asiéndola.*)¡Ya no soy, ingrata,
sino el juez inexorable
que juzgándote culpable,
desesperado te mata!.....
¡De rodillas!
(*Poniendo mano á la daga y haciendo arrodillar á* MARÍA *bruscamente.*)
MARÍA. (*Con angustia.*) ¡Padre!
FÉLIX. (*Con resolucion y empuñando.*) ¡No!
¡Antes os mato! (*Tirando de la espada.*)
MARÍA. ¡Clemencia!
(*En este momento* LISARDO, *que ya habrá asomado á la puerta del dormitorio y avanzando por detrás de* GABRIEL, *ase á éste rápidamente por el brazo cuando levanta la daga.* GABRIEL *confuso y admirado de ver á* LISARDO, *suelta á* MARÍA *y envaina la daga.* DON FÉLIX *envaina tambien la espada. Este juego depende de los actores y debe ser con oportunidad y rapidez.*)

ESCENA XVI.

Dichos, LISARDO *y* CATALINA, *que sale despues de* LISARDO *por la otra puerta de la izquierda y queda como asustada.*

LISARDO. ¡Señor Gabriel, indulgencia!
¡Ved que la defiendo yo!..... (*Con intencion.*)
GABRIEL. ¡Lisardo aquí!.....

LISARDO. Perdonad
si oculto, como un menguado,
al veros enagenado
me atreví.....

GABRIEL. Pero.....

LISARDO. Escuchad.
Sabeis que cifré en María
mi ventura; y hoy, demente,
pretendí ver..... ¡imprudente!.....
y he visto que se perdia.
¡Vos comprendereis, señor,
qué martirio habré sufrido
al ver, desde allí escondido,
que otro me robó su amor!.....
¡Allí, muerta mi esperanza,
por los celos devorado,
mi corazon desgarrado
pedia á gritos venganza.
Y tras de una lucha impía,
al borde ya del abismo,
pude vencerme á mí mismo.....
pero á salvarla salia
cuando aparecísteis vos,
aunque justamente ciego.....
Vuestro brazo paré luego;
lo demás harálo Dios!.....
¡Mas, como vengaros quiero;
y diera el alma, la vida,
por esta *hermana* querida,
yo reto á este caballero!.....

FÉLIX. ¡Vive Dios, que es insufrible
vuestra audacia.—Franco el paso;
porque ya en ira me abraso!.....

GABRIEL. ¿Lo ves?..... (*A* LISARDO.) ¡Esto es increible!.....
(DON FÉLIX, *con resolucion, se dirige á la puerta del fondo.* GABRIEL *se pone delante.* LISARDO *luego quiere salir con* DON FÉLIX.)

FÉLIX. ¡Señor Gabriel!..... (*Amenazador.*)

GABRIEL. ¡Poco á poco!.....

LISARDO. No vos; porque sois anciano.....
Yo, señor, pues soy su hermano. (*Por* MARIA.)
¡Venid!..... (*A* FÉLIX.)

FÉLIX. (*Con desprecio.*) ¡Vos!..... ¡vos estais loco!.....
Y os desprecio..... (LISARDO *empuña y* GABRIEL *le contiene.*)

GABRIEL. No me curo
de su dicho..... ¡Vamos luego;

que aun me sobra aliento y fuego
para matar á un perjuro!.....

MARÍA. ¡Padre!.....

LISARDO. (*Interponiéndose.*) Señor.....

GABRIEL. (*A* LISARDO.) ¡Basta digo!.....

LISARDO. Yo soy mozo, á mi me toca.....

MARIA. ¡Dios mio!..... ¡me vuelvo loca!.....
(MARÍA *cae desfallecida en el sillon.* LISARDO *y* CATALINA *acuden á socorrerla; y* GABRIEL, *aprovechando la ocasion, coge á* DON FÉLIX *por un brazo y le hace salir con él, al tiempo de decirle el verso siguiente.*)

GABRIEL. ¡Don Félix, venid conmigo!

ESCENA XVII.

MARIA, CATALINA *y* LISARDO.

(*Movimiento y ansiedad durante esta escena.* CATALINA *y* LISARDO *van de la puerta al balcon, luego á la puerta otra vez, como procurando forzar la cerradura, etc, segun indica el diálogo.*)

MARÍA. ¡Y se han ido!..... (*Volviendo en sí y despues de ver que* GABRIEL *y* DON FÉLIX *han desaparecido.*) (*Levantándose.*)—¡Cielo santo!.....
¡Lisardo..... corre!..... ¡terrible
ansiedad!.....

LISARDO. ¡Corro!.....—¡Imposible!.....
¡Con llave cerró!.....

MARIA. ¡Entre tanto,
mi padre..... ó Don Félix..... cielo!....

CATALINA. Quizás ya..... ¿pero quién sabe?.....
Por fuera quedó la llave,
venid, pues. (*A* LISARDO.)

MARÍA. ¡Oh, desconsuelo!.....

LISARDO. Si por aquí..... (*Abriendo el balcon.*)

MARÍA. (*Asustada.*) De esa altura
¡no, no!..... nada consiguiera
tu temeridad..... espera.....

CATALINA. ¡Rompamos la cerradura!
(CATALINA *y* LISARDO, *este con la daga, forcejean en la cerradura, sin conseguir abrir la puerta.* MARIA *cae de rodillas mirando al cielo é imploran el favor de la vírgen.*)

MARIA. ¡Tú, vírgen inmaculada,

de los afligidos madre,
sálvale..... y salva á mi padre!.....
Socorre á la desdichada
que, en sus lágrimas ahogada,
hoy tu proteccion implora.....
¡Oh!..... no permitas, señora,
ese horrible, injusto duelo.....
¡Solo en tí, gloria del cielo,
confia esta pecadora!.....
En tí solo; en tu bondad.....
y si yo soy delincuente,
justo es que yo solamente
expíe mi liviandad!....
¡Pero aparta, por piedad,
á los que con tal rencor
y ya ciegos de furor
olvidan que son cristianos!....
¡Virgen pura, de sus manos
quita el hierro matador!....
(CATALINA *y* LISARDO, *despues de haber procurado forzar la cerradura inútilmente, vuelven hácia* MARÍA *con desaliento.*)

LISARDO. María.... no puede ser.....
Yo me desespero.....

CATAL. (*Llorando.*) ¡Ay Dios!....

MARÍA. ¡Piedad.... piedad de los dos!....

LISARDO. ¡Por vida de Lucifer!....
¡Yo encerrado!.... De mi suerte
reniego....

MARÍA. Lisardo..... hermano.....

LISARDO. ¡Maria, soy un villano.....
sólo merezco la muerte!....
Mas..... basta de indecision.....
es preciso.....
(*Ya en el balcon como para echarse por él.*)

MARÍA. ¡No es posible!....

LISARDO. ¡Aunque es un salto terrible,
por aquí, por el balcon!....
(CATALINA, *que ha vuelto á la puerta y aplicado el oido, como si oyera ruido en la escalera, grita á* LISARDO *cuando éste vá á montar la barandilla.*)

CATAL. ¡Deteneos!.... ¡Si..... que advierto.....
oigo ruido en la escalera!....

MARÍA. ¡Dios mio!.... (*Con esperanza.*)

LISARDO. (*Separándose del balcon.*) (Si el padre fuera.....
Pero no es fácil.....)
(GABRIEL *aparece pálido y demudado. Avanza lue-*

go muy despacio y como presa de un dolor terrible.)

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos y GABRIEL.

GABRIEL. ¡Le he muerto!....
LISABDO. (¡Gabriel!....) (*Con asombro.*)
MARÍA. (*Comprendiendo.*) ¡Padre!....
CATAL. (*Asustada.*) ¡Tio!....
GABRIEL. (*Como ensimismado.*) ¡Sí!....
Queda tendido en el suelo.....
MARÍA. ¡Padre, padre!.... (*Con horror y amargura.*)
GABRIEL. (*Volviendo en sí.*) ¡Ruega al cielo
por don Félix!....
MARÍA. (*Con dolor.*) (¡Ay de mí!....)
GABRIEL. Fué su estrella desgraciada....
Aun me espanta su agonía.....
(*Con dolor.*) ¡Porque así olvidó, hija mia,
UNA PALABRA EMPEÑADA!....
(*A* MARÍA.) A tí te espera un convento.....
(*A* LISARDO.) A tí.... la fama, la gloria.....
¡Y á mi, de esta horrible historia
un cruel remordimiento!....
(*Cae lleno de dolor y como aplanado en el sillon.— Telon muy rápido.*)

FIN DEL DRAMA.